

¿Quién lo usó por vez primera?

Bacitracina

F. A. Navarro

Se echa en cara con frecuencia a los médicos que, a la hora de bautizar una enfermedad, un síndrome o un signo nuevos, suelen optar por prestarle el nombre de su descubridor o de quien lo describió por vez primera, y no el de la persona que lo padeció. Resulta curioso, se oye decir, que demos el nombre de «enfermedad de Parkinson», por poner un ejemplo, a una enfermedad que el tal Parkinson jamás padeció. El humorista estadounidense S. J. Perelman sintentizó magistralmente esta idea cuando escribió «I have Bright's disease and he has mine».

No siempre ha sucedido así. La bacitracina, por ejemplo, es un conocido antibiótico muy eficaz contra las bacterias grampositivas que deriva su nombre no de un médico eminente, sino de una enfermita llamada Tracy que tuvo hace más de medio siglo la mala pata de romperse malamente la pierna. Claro que, como no hay mal que por bien no venga, esa desgracia le sirvió al menos para ver su nombre en letras de imprenta nada menos que en las páginas de *Science*:

«One strain isolated from tissue debrided from a compound fracture of the tibia was particularly active. We named this growth-antagonistic strain for the patient, "Tracy I." When cell-free filtrates of broth cultures of this bacillus proved to possess strong antibiotic activity and to be non-toxic, further study seemed warranted. We have called this active principle "Bacitracin".»

Johnson BA, Anker H, Melenet FL. Bacitracin: a new antibiotic produced by a member of the *B. subtilis* group. *Science* 1945;102:376-377.